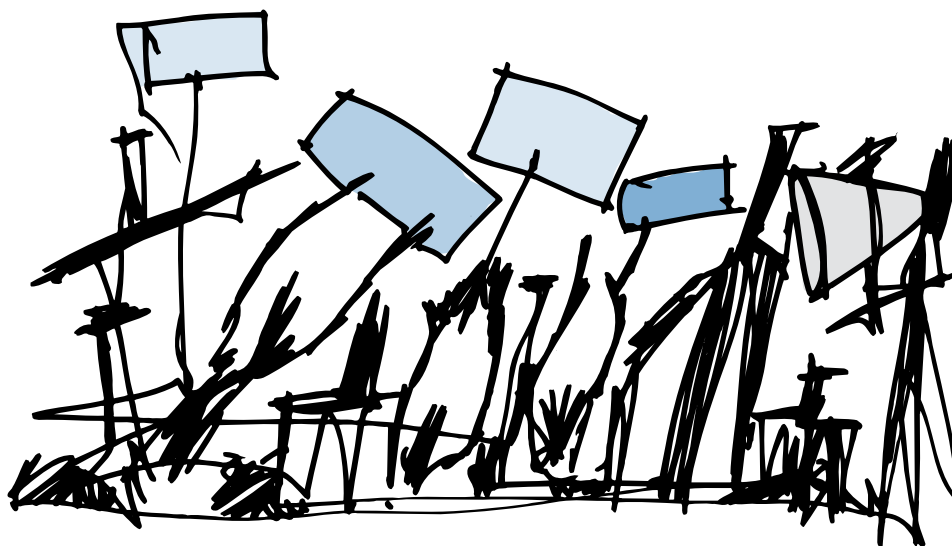


El Partido y sus gobiernos

Carlos María Abascal Carranza



Acción Nacional, desde el año 2000, busca establecer los principios que guíen su relación como Partido ante los gobiernos emanados de sí mismo. Es cierto que desde el año de 1947, cuando Manuel Torres Serranía gana para Acción Nacional, la primera presidencia municipal (Quiroga, Michoacán), el Partido ya enfrentaba el reto de ser partido en el gobierno. Sin embargo, encabezar la jefatura del Estado Mexicano, ya por segunda vez, nos obliga a definir de manera clara, las reglas de convivencia entre dos instituciones (el Partido y el Gobierno) que con instrumentos distintos, buscan lo mismo: el bien común. En esta primera entrega, aportaré algunas ideas expresadas por grandes panistas, a lo largo de los años.

Don Manuel Gómez Morín, al encabezar su fundación suponía que el Partido tendría una vocación de oposición durante muchos años. A fin de evitar desilusiones entre sus integrantes, afirmaba: "Sabíamos muy bien que nuestro programa era un programa

para presentarlo a la opinión frente al gobierno, no para realizarlo nosotros. Sabemos que pasarán muchos años antes de que podamos llegar al poder en forma de lograr la realización de un programa completo. Pero siempre pensamos y sostuvimos que se gobierna desde el gobierno o desde enfrente del gobierno también, si se logra crear una fuerza política suficiente, una fuerza de opinión suficiente para presentar otras soluciones".¹

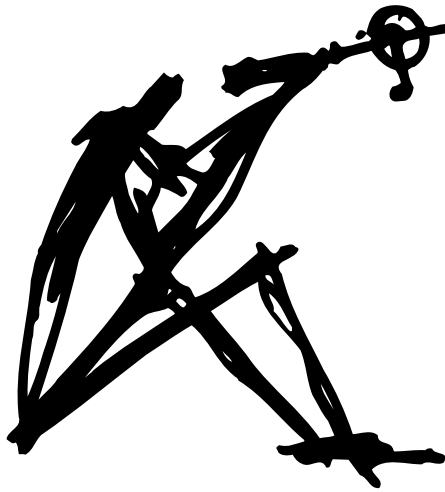
Acción Nacional decidió mostrar a la sociedad mexicana, que sí era posible oponerse a políticas gubernamentales; pero siempre desde el compromiso de fomentar el bien superior de la Nación. Decía Adolfo Christlieb: "En Acción Nacional no mantenemos una concepción conservadora y estática de la oposición. Considerada como una simple fuerza de la resistencia

legalmente permitida, la oposición es infecunda porque, a fin de cuentas, sólo promueve lo que de anárquico e individualista lleva todo hombre en el fondo de su ser. Para nosotros, la oposición política en una democracia no es sólo una fuerza de resistencia a los actos abusivos del poder, destinada a mover la opinión pública mediante la crítica y el señalamiento de errores. Es esa una forma legítima, indispensable y saludable de trabajar en la oposición. Pero la oposición no puede limitar sus funciones a señalar abusos del poder, respecto al orden establecido. En un régimen democrático, la oposición no sólo tiene la obligación de vigilar, sino la de impulsar y obligar al poder, a la acción fecunda de gobierno".²

Esta visión del partido brotaba de la convicción acerca de la naturaleza

¹ Entrevista de Wilkie James y Edna Monzón de Wilkie a Gómez Morín, México, D.F., 1978. En: "México visto en el Siglo XX" pp. 55 y 56. A su vez en: Manuel Gómez Morín, Ideas Fuerza: Mística de Acción Nacional. México, PAN, 3ª Edición, 2002. p. 60

² Informa al Consejo Nacional, México, D.F., 16 de marzo de 1968. En: Hacia Mejores Días, p. 266. En: Adolfo Christlieb Ibarrola, Ideas Fuerza: Mística de Acción Nacional. México, PAN, 2001 p. 98



de la democracia y también de una concepción muy lúcida acerca de la relación entre un partido y el gobierno emanado de aquel: "...la democracia que genuinamente aspira a ser 'el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo', con la que han soñado y por la que han luchado tantos hombres generosos, seguros de la esencial vocación de todos los seres humanos al bien y a la perfección y de la necesidad y la viabilidad de concebir al poder público y organizar y determinar a su ejercicio como misión de servicio para el cumplimiento de esa vocación personal colectiva. Una democracia ligeramente distinta de la democracia del gobierno-partido, del partido-gobierno, del gobierno que está dentro del partido, del partido que está encima del gobierno".³

Para Acción Nacional era indispensable dar testimonio y esperanza a los mexicanos, de la existencia de un instituto político independiente del gobierno. Christlieb como Presidente del Partido (1962-1968) concebía que Acción Nacional era: "...un partido

constituido por un respetable sector del pueblo mexicano, que quiere integrar el gobierno sin identificarse con éste y sin establecer la adhesión al partido o al grupo en el poder como criterio de auténtica mexicanidad. Por eso, con nuestras tesis, programas y actuaciones fundadas en la necesidad del reconocimiento abierto al pluralismo democrático, combatimos la mentalidad monista y totalitaria del PRI.

"Mantenemos la distinción básica entre Estado y sociedad y entre bien común y orden público, que el PRI trata de suprimir en México con su mentalidad y su conducta política, utilizando como instrumentos al servicio del partido-Estado las instituciones, los hechos y las relaciones propios de la sociedad. En la práctica, para el PRI, los sindicatos, las colonias proletarias, las comunidades agrarias, las instituciones de gobierno y las posiciones empresariales, entre otros ejemplos, no pueden tener otra función que la de instrumentos al servicio del poder.

"Acción Nacional conoce los límites de las funciones que tiene como partido, y exige el establecimiento de un gobierno respetuoso de los dere-

chos humanos y de las libertades políticas y apegado a las disposiciones orgánicas de nuestra Constitución.

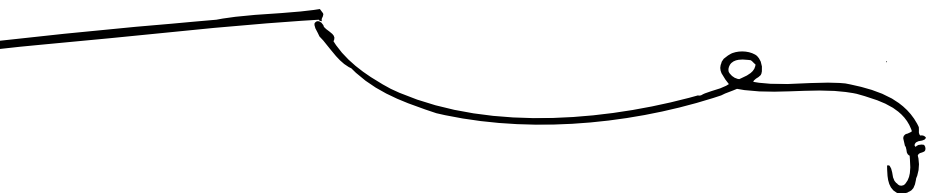
"Los partidos deben ser escuelas prácticas de democracia, para el pueblo y los gobernantes, y canales de expresión de la opinión pública. Sólo los regímenes totalitarios hacen de los partidos políticos instrumentos para el ejercicio del poder".⁴

Entre nuestros líderes, es Adolfo Christlieb quien más reflexiona sobre las relaciones partido-gobierno y las oposiciones, frente al partido oficial de los años 60: "Estamos conformes en que la oposición en una democracia no puede ser oposición a la Nación. Pero debe reconocerse que no hay identidad entre gobierno en ejercicio y menos entre nación y partido en el poder.

"Nos complace que a pesar de la ostentación gregaria de gobernadores en actos del partido oficial, dentro del mismo se reconozca, cuando menos verbalmente, lo que Acción

³ Apariencia y Realidad de la Prosperidad, p.33. En: Manuel Gómez Morín...Op. Cit., p. 112.

⁴ Excelsior, México, D.F., 12 de julio de 1967. En: Escritos Periodísticos, pp. 381 y 382. La Nación, No. 119, 1° de agosto de 1963, p. 128. A su vez en Adolfo Christlieb Ibarrola...Op. Cit. P. 21.



Nacional siempre ha sostenido: que el gobierno y el partido en el poder no deben identificarse”.⁵

Christlieb formula, a mi juicio, la respuesta correcta a la pregunta adecuada: ¿Es el gobierno el que debe sostener al partido, o es el partido el que, con vida propia, sostiene políticamente al gobierno?

“No es la expresión de las legítimas aspiraciones a ocupar los cargos de elección popular, particularmente la presidencia de la República, la que puede dañar al país. Es el sistema político impuesto en México, el que es dañino. Las críticas al llamado “futurismo” no son sino una manera de desviar la atención del problema de fondo, que está constituido por la realidad autocrática que se vive en México, disimulada mediante la existencia de un partido oficial, sostenido por el gobierno. Mientras en México los términos continúen invertidos, y sea el gobierno el que sostiene y apoya a su partido a diferencia de lo que sucede en cualquier régimen

democrático, donde son los partidos los que sostienen políticamente a los gobiernos, la situación continuará igual”.⁶

La lucha de Acción Nacional por la democracia, con todos sus sacrificios personales y colectivos, fue abriendo espacios en los distintos órdenes de gobierno. El licenciado Abel Vicencio Tovar como Presidente Nacional (1978-1984) y ante el Consejo del Partido, vislumbraba la necesidad de preparar al partido, cada vez más, para gobernar:

“Por nuestra parte debemos ser conscientes de las nuevas responsabilidades del partido. Ha aumentado sustancialmente el número de puestos públicos ocupados por panistas. Es mucho más numerosa la clientela electoral y cada vez el partido recibe una atención mucho más cuidadosa de sectores más grandes de la sociedad mexicana. No podemos depender de los vaivenes gubernamentales frente a nuestra actividad política o electoral; requerimos consistencia ideológica, generosidad y

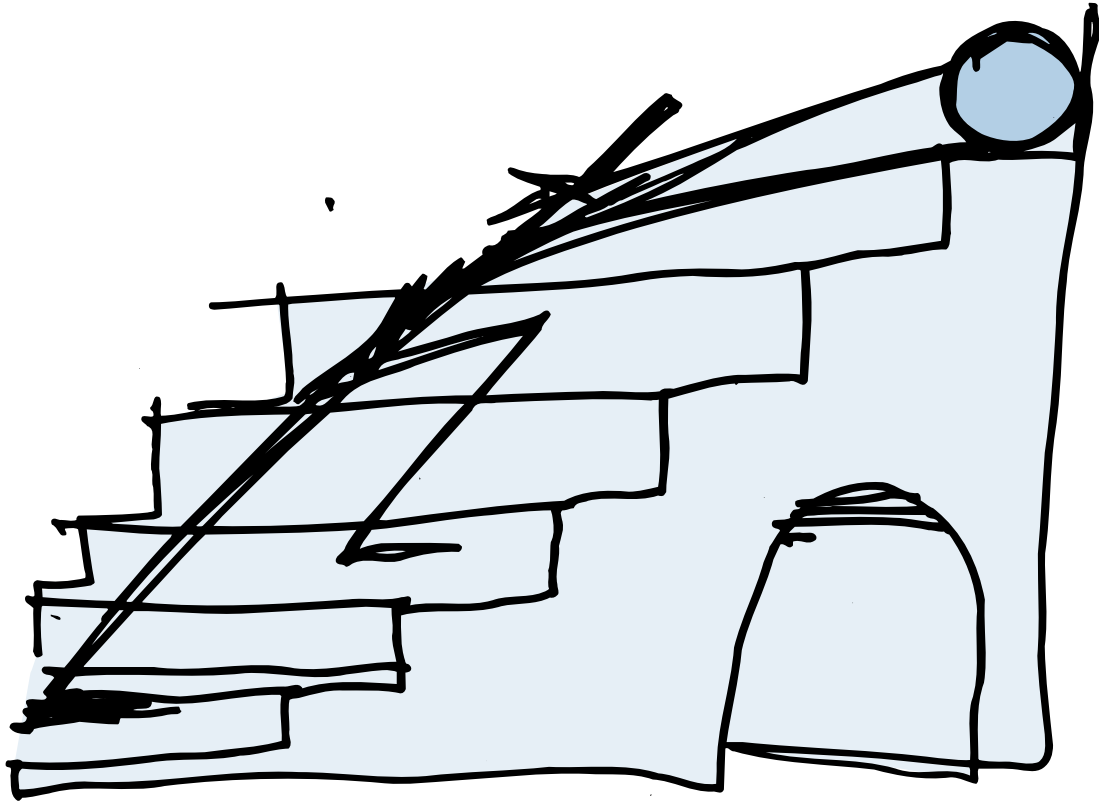
eficacia. Necesitamos más políticos de tiempo completo; no precisamente empleados que por el camino del servicio administrativo lleguen a ubicarse en importantes puestos públicos, sino políticos de probada lealtad y elevada calidad que por el camino del servicio puedan convertirse en profesionales de la política. Requerimos muchos más recursos materiales y muchos más recursos humanos de calidad. Requerimos ideas claras y horizontes abiertos a la imaginación. Requerimos dirigentes cuya vista sea capaz de anticiparse a los acontecimientos de nuestros tiempos. Requerimos, sobre todo, que a nuestro crecimiento en número, en puestos públicos, en organización, en posibilidades, corresponda un crecimiento en fortaleza, virtud cardinal para los que pretendemos construir una patria mejor”.⁷

A su vez Carlos Castillo Peraza, ante las nuevas circunstancias del partido y de la República, señalaba

⁵ Informa al Consejo Nacional, México, D.F., 16 de marzo de 1968. En: *Hacia Mejores Días*, p. 266. En: Adolfo Christlieb Ibarrola... Idem. P. 23.

⁶ *La Nación*, No. 119, 1° de agosto de 1963, p. 128. En: Adolfo Christlieb Ibarrola... Ibidem. p 145.

⁷ Mensaje pronunciado ante el Consejo Nacional del PAN, 10 de septiembre de 1983. Archivo Personal. En: Abel Vicencio Tovar, *Ideas Fuerza: Mística de Acción Nacional*. México, PAN, 4ª Edición, 2002 p.p. 71 y 72.



que Acción Nacional debía mantener su misión y su tarea y al mismo tiempo ampliar su capacidad de tomar decisiones políticas de manera autónoma, en beneficio de la democratización del país:

“Acción Nacional, creo yo, tiene que pensarse como Partido interclasista al servicio de los más necesitados, de los que más tiempo han esperado, de las víctimas de siempre. Acción Nacional, estoy convencido, no puede pensarse a sí mismo como instrumento de presión en manos interesadas en defender privilegios. El Partido no necesita verdades sexenales que le sirvan, sino una verdad permanente a la cual servir: la dignidad de la persona humana”.⁸

“Acción Nacional está en una batalla política en todos los campos: en

el diálogo, la concertación y la discusión parlamentarias, en la movilización popular, en la batalla jurídica y de la opinión pública, y estamos superando la cultura del mural para llegar a un régimen democrático.

“¿Qué se necesita para que el PAN sea factor decisivo en dejar atrás el sistema y darle a México un régimen democrático de Derecho? ¿Qué necesita México para transitar de sistema político a régimen democrático de Derecho? [...]”

“México necesita Partidos fuertes que tengan doctrina lo suficientemente vigorosa para permitir la comprensión del hombre y el diseño de acciones a favor de él [...]”

“Para esto, el Partido debe tener y ampliar espacios autónomos de decisión política, es decir, ser capaz de tomar las decisiones que desde su doctrina y estrategia convengan a la democratización en México [...]”

“Pero para esto se necesita tener vocación de gobierno, no de

oposición eterna”.⁹

Nuestros fundadores y antecesores, a través de casi siete décadas, han dejado las ideas suficientes para que el Partido defina de manera institucional, con precisión, y en beneficio de sí mismo, de sus gobiernos, y de la Nación, las características la relación entre partido y gobierno, ahora que Acción Nacional ha hecho realidad su “vocación de gobierno”. En una siguiente entrega, abundaré sobre estos conceptos. ■

8 Discurso de presentación de su candidatura para Presidente del Comité Ejecutivo Nacional del Partido, recogido en La Victoria Cultural 1987-1996, Informes y Mensajes de los Presidentes del PAN, Editorial Epessa, 1ª Edición, México, 1999, página 17. En: Carlos Castillo Peraza, Ideas Fuerza. México, Fundación Rafael Preciado Hernández, 2003, 1ª Edición, p.69.

9 Castillo Peraza, Carlos. “El joven en la transición política de México”, revista La Nación No. 1862, 7 de septiembre 1992, México, página 20. En: Carlos Castillo Peraza...Idem. p.71.